

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

PUNTOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 10 rs. al mes y 30 por trimestre en la administración.—En el Extranjero: 20 rs. al mes y 60 por trimestre.—En Ultramar: 20 rs. al mes y 60 por trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 53 y 40, cuarto principal de la derecha, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, Lopez, Bailly-Baillière, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

## PARTE EXTRANJERA.

Nada se sabe con seguridad respecto al gran asunto que hoy llama la atención de Europa, esto es, el armisticio propuesto por el Emperador de los franceses á los Reyes Víctor Manuel y Guillermo. Solo sabemos que hasta hoy no ha sido aceptado. En cambio conocemos algunas circunstancias que nos mantienen en la desconfianza que desde el primer día manifestamos, respecto al resultado definitivo que pueden dar las negociaciones comenzadas el día 5.

En primer lugar, la tardanza de los Gobiernos de Berlín y Florencia en acceder á los deseos del Soberano francés, es por sí sola un indicio desfavorable á la paz que con tanto empeño quiere restablecer Napoleón. Pero no es esto solo. Los ejércitos de Austria y Prusia en Bohemia se aumentan á toda prisa, y ejecutan movimientos nada en conformidad por cierto con una esperanza de paz medianamente fundada. Las tropas que hasta ahora estaban encargadas de la defensa de Venecia, una vez cedida esta provincia á Francia, han amenazado salir para reunirse con el ejército del Norte. En una y otra nación se preparan armamentos, se decretan quintas y se hacen nuevos alistamientos de voluntarios. Prusia, al parecer, insiste en sus pretensiones, respecto á la supremacía en Alemania y al mando del ejército de la Confederación; las poblaciones de Austria arden en entusiasmo, el ejército desea que se le lleve pronto al combate para lavar la afrenta de la derrota, y hasta los heridos claman por estar curados cuanto antes, á fin de poder tomar parte en la reparación que todos anhelan.

Parece indudable que el Emperador Francisco José y su Gobierno participan del sentimiento unánime del pueblo. El manifiesto que ayer publicamos no es en verdad un documento destinado á apagar el entusiasmo. Lo que de él se deduce es la resolución de no ceder á las exigencias de Prusia. Desembarazada Austria de la cuestión italiana, se cree bastante fuerte para contrarrestar el poder de Prusia, ó por lo menos siente la necesidad de hacer un esfuerzo supremo para no dejar á los prusianos con el orgullo del triunfo; de suerte que ni el Gobierno de Berlín dejará de sostener sus pretensiones, ni el de Viena querrá dejar de sostenerlas, á fin de no perder la ocasión de volver al campo de batalla.

Fuera de esto, es posible que Napoleón no muestre ya tanto empeño en obtener la paz en vista del comportamiento de Prusia. El Emperador considerará como un desaire las dificultades suscitadas por el Gabinete de Berlín, máxime si es cierto que ha invitado al Rey Víctor Manuel á que no acepte la proposición de armisticio, y á que ataque el territorio de Venecia como si no se hubiese verificado la cesión, y no será extraño que deje á Prusia correr de nuevo los peligros de la guerra.

Más adelante insertamos una carta de París que da algunas noticias interesantes, y entre otras, la de la entrevista del Emperador con el Príncipe de Reuss, enviado de Berlín con ocasión de las negociaciones para el armisticio. Aunque lo que dice el corresponsal no está muy conforme con las apreciaciones de la *France* en el artículo que ayer transcribimos entre las últimas noticias, no deja de llamarnos la atención la seguridad con que aquel habla.

Unida la noticia del mal gesto que puso Napoleón al leer la carta del Rey Guillermo, que le entregó el referido Príncipe prusiano, á las de los grandes preparativos de guerra que se hacen en Francia, fuerza es presumir que en las Tullerías se prevén eventualidades nada pacíficas. ¿Cómo explicar si no que en los mismos días en que se negocia para conseguir un armisticio, se contrate la construcción de 400,000 fusiles de aguja y la fabricación de uniformes de campaña? Difícil es, sin embargo, inferir de esto sólo dato cuál será el giro que puedan tomar las cuestiones pendientes.

Se siente el peligro, pero es imposible precisar cuál es su importancia, ni cuáles son los sucesos que se preparan. El hecho es, que parece que está en el ánimo de muchos, que los millares de víctimas causadas en Italia y en Bohemia, no llegan todavía al sacrificio que exige la tranquilidad de Europa. La verdad es, que los intereses materiales en cuyo provecho deseaba Europa la paz, están hoy demasiado revueltos para que pueda asegurarse que las cuestiones á que dan lugar se resolverán diplomáticamente.

Inglaterra y Rusia siguen manifestándose contrarias á la ambición de Prusia. La primera desea la paz; pero al mismo tiempo indica que no puede consentir en la desaparición de los Estados secundarios de la Confederación germánica. No era aventurado suponer que el actual Gabinete de San James pensaría de esta mane-

ra; pero las palabras de lord Russell, ministro del anterior Gabinete, excitando á lord Derby á que interponga la mediación de Inglaterra para salvar la independencia de los referidos Estados, son una garantía de la oposición que hará aquel Gobierno á los planes de Bismark. Por su parte, Rusia se manifiesta también dispuesta á contrarrestar la política del Gobierno prusiano.

El *Diario de San Petersburgo*, órgano oficial del gabinete ruso, en su número del 7 de Julio, publica un artículo muy notable, cuya conclusión es que el armisticio puede producir una paz estable, pero solo á condición de que no exista una monarquía que se imagine ser bastante poderosa para obligar á Europa á que dé su consentimiento á grandes conquistas en Alemania, olvidándose de que existen todavía Estados poderosos y unidos, para los cuales el equilibrio europeo es una necesidad imperiosa.

A pesar de que el telégrafo anuncia que el Gobierno otomano está dispuesto á reconocer al nuevo hospodar moldo-valaco, el Príncipe Carlos Hohenzollern, fundado en que se le reputa como natural de aquellos principados, noticias llegadas por el correo aseguran que el reconocimiento depende de las siguientes condiciones:

- 1.ª Que se aumente hasta 500,000 pesos el tributo que satisfacen los principados.
- 2.ª Que los hijos del Príncipe se eduquen en la Religión ortodoxa (griega).
- 3.ª Que el Príncipe Carlos reciba este año la investidura en Constantinopla.
- 4.ª Y por último, que la nueva Constitución de los principados se someta á la revisión de la Puerta.

Parece que el Príncipe Carlos se muestra poco dispuesto á aceptar estas condiciones.

### DESAPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS, 12.—El Gobierno otomano está dispuesto á reconocer el hospodar de Valaquia y Moldavia, basando su reconocimiento en que sea declarado indígena.

BERLIN, 11.—Dicen de Pardubitz, que el cuartel general del ejército prusiano se trasladará mañana á Hohenzollern y pasado mañana á Li-vitau.

El Príncipe Antonio de Hohenzollern está gravemente herido; pero hay esperanzas de salvarle.

El Monitor prusiano dice estar autorizado para declarar que en los combates verificados los prusianos no han perdido ningún cañón.

PARIS, 11.—Es un hecho oficial la aceptación del armisticio propuesto por el Emperador.

La dilación que sufre este asunto reconoce por causa el deseo de Napoleón de conciliar las condiciones que ponen las Potencias beligerantes, cuyo trabajo está muy adelantado.

La *Presse* ha publicado un artículo que ha llamado mucho la atención, porque se considera como la explicación del pensamiento del Emperador. Según el mismo, se formaría una Confederación sin participación alguna de Austria ni de Prusia, pero sin que la primera desmembrara ninguna parte de su territorio.

Prusia debería recibir la anexión del Schleswig-Holstein, ducados de Mecklemburgo y de Brunswick y las dos Hesses, con lo cual su población aumentaría considerablemente.

Los límites occidentales de Prusia se establecerían en el Rin, y las provincias comprendidas entre este y el Moso, se darían á los Soberanos de los ducados.

Hay noticias de que sigue sangriento un gran combate cerca de Kissingen entre bávaros y prusianos, de los cuales estos últimos llevan hasta ahora la peor parte.

PARIS, 12.—En la Bolsa de hoy ha quedado el 5 por 100 franceses á 63-50, y el 4 1/2 á 96-25.

Fondos españoles: La amortizable se cotizó á 49-50.

LONDRES, 12.—Los consolidados ingleses han quedado de 87 5/8 á 3/4.

PARIS, 12.—La *Patrie* dice: «Las proposiciones de Prusia no se hallan todavía definitivamente aclaradas, pero es ya bastante conocido su sentido general para poder asegurar que son moderadas, por más que algunos periódicos hayan dicho lo contrario, y hay muchas probabilidades de que sean aceptadas.»

«La escuadra saldrá de Tolón el sábado para el Adriático.»

Hé aquí la carta á que nos referimos en nuestra revista extranjera de hoy:

PARIS, 10 de Julio.—El Príncipe Napoleón sale esta noche de aquí para el cuartel general del Rey de Italia. Le acompaña en este inesperado viaje el baron de Saillard, diplomático distinguido que no hace mucho estuvo en Méjico con una misión importante. El viaje del primo del Emperador tiene por objeto arreglar verbalmente con Víctor Manuel las bases del armisticio propuesto por Napoleón III á las naciones beligerantes.

El telégrafo nos ha traído esta mañana un extracto bastante completo del manifiesto que el Emperador de Austria ha dirigido hoy á sus pueblos, documento de la mayor importancia, en el que se revela el estado de los ánimos en Viena de resultados de los desastres sufridos por el ejército del Norte. Se desprende igualmente del manifiesto que el Emperador Francisco José, que no esperaba los reveses que ha sufrido su ejército, está decidido á repararlos cueste lo que cueste, lo cual no le costará trabajo, pues tal es el entusiasmo de su ejército y del pueblo por que continúe la guerra, que no es fácil pintar esta sobrescritación de los ánimos, dice una carta de Viena que he leído esta

mañana, ni tener una idea del entusiasmo patriótico que se ha apoderado de todas las clases de la sociedad. Ya dije á Vds. en mi carta de ayer que otro tanto sucede en Hungría.

Esta mañana á las doce ha sido recibido por el Emperador el Príncipe de Reuss, antiguo secretario de la legación de Prusia en París y ministro en Munich cuando la última ruptura diplomática entre esas dos cortes, el cual ha llegado esta mañana del cuartel del Rey Guillermo, siendo portador de una carta de su Monarca para Napoleón III.

Puedo asegurar á Vds. que el jefe del Estado ha puesto muy mal gesto después de leer la carta que el Príncipe de Reuss no obtuvo respuesta alguna del Emperador, y que á la hora de hallarse en su casa recibió el ultimatum de las Tullerías para que fuese transmitido inmediatamente á Berlín. Otra noticia puedo dar á Vds., y es que esta mañana han sido llamados al ministerio de la Guerra Mr. Godillot, fabricante de armas, y monsieur Dusantois, encargado de suministrar uniformes á este ejército: el primero ha recibido la orden del mariscal Randon, de fabricar 400,000 fusiles de aguja lo más pronto posible, entregándolos al Gobierno á medida que estén fabricados; y el segundo tiene la misma orden respecto á uniformes de campaña. Pueden Vds. tener por cierta esta importante noticia.

El *Times* ha publicado un artículo muy violento contra Napoleón III, que se ha comentado de distinto modo en la *Bolsa*. El *Diario de San Petersburgo* ha publicado un artículo bastante fuerte contra Prusia.

En este momento me aseguran que las condiciones con que el Rey Guillermo aceptaría el armisticio, son las siguientes: 1.ª, anexión de los Ducados; 2.ª, rectificación de fronteras; 3.ª, mando en jefe del ejército alemán; 4.ª, indemnización de guerra pecuniaria, ó anexión de la Silesia austriaca á la Prusia; y 5.ª, restablecimiento de la Constitución húngara de 1848.

Ya ven Vds. que no es grano de anís. ¿Cómo es posible que el Austria acepte todas estas condiciones? ¿Dejaría de ser Potencia de primer orden en Europa, y el lenguaje empleado por Francisco José en su manifiesto revela claramente que no son esos sus propósitos. Resumiendo, yo no creo en la paz; si se llega á ella con las armas de la diplomacia, me alegraré mucho; pero me parece inevitable que los cañones rayados y los fusiles de aguja vuelvan antes á hacer uso de su eficacia.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 13 DE JULIO DE 1866.

En la parte no oficial de la *Gaceta* hemos leído un párrafo en que se declara que carecen por completo de autorización competente todas las noticias relativas á los actos, propósitos u opiniones del Gobierno que publique cualquier periódico, excepto aquel diario oficial.

La idea nos parece excelente, porque á no dudar, es el principio de una pequeña reforma, en el fondo trascendental, que hace algún tiempo indicamos nosotros, según recordarán nuestros lectores.

Hoy que comienza á plantearse esta reforma, creemos oportuna la ocasión para esplanarla con algún detenimiento, en la confianza de que nuestras observaciones han de ser mejor atendidas que lo fueron por el anterior ministerio.

Por de contado, todas las medidas que tiendan á matar el exceso de vida política que está agotando las fuerzas de nuestro país, necesarias para el cultivo de la ciencia, del arte y de la industria, serán sinceramente elogiadas por nosotros en la convicción de que esto sería dar un paso importante hacia la verdadera prosperidad.

Así en Francia, como en Inglaterra y otros puntos, la política, que pudiéramos llamar confidencial, no traspasa jamás los límites de un determinado círculo de personas, no trasciende al vulgo de las gentes, á cuyo conocimiento llegan no más los hechos de gran bulto; en España hasta los detalles insignificantes son conocidos y comentados de todo el mundo, y así se habla de ellos en el salón del magnate como en el taller del artesano.

¿En qué consiste esto? Prescindiendo, por hoy, de más elevadas consideraciones, consiste en dos cosas principales: la primera, en que los españoles, según es fama, somos naturalmente holgazanes; la segunda, en que la política fomenta nuestra holgazanería, y queremos ocultar bajo la capa de un entusiasmo patriótico, más nervioso que sinceramente sentido, nuestro horror al trabajo.

Si la política es, pues, en España una excusa para alimentar nuestra pícara tendencia hacia el *dolce far niente*, los resultados de la afición desatinada que se ha desarrollado á esa que en otros tiempos fué ciencia, y que hoy, merced á su emancipación de toda suerte de principios, se ha convertido en un como arte sin reglas, ó arte romántico, los resultados, decimos, deben de ser fatales por extremo.

Y en efecto, véase á qué altura se encuentra la ciencia en España: apenas tenemos fuera del

Clero un libro que verdaderamente llame la atención de los extranjeros; aquí no brota casi nunca un descubrimiento, y si por casualidad aparece alguno, nadie para mientes en un hecho de tan poca monta. En cambio, las traducciones, ó mejor dicho las obras extranjeras, abundan de tal modo, que algunos libros de texto, señaladamente los que tratan de ciencias exactas, usados en ciertas escuelas de Madrid, no solamente son franceses, sino que se estudian en la lengua original, porque nadie, sin duda, se ha querido tomar el trabajo de verterlos al castellano. En lo que se llama ciencias morales no poseemos tampoco sino compendios ó reproducciones, bien ó mal hechas, de obras antiguas. ¿No es una vergüenza que carezcamos, por ejemplo, de un buen tratado de derecho penal? ¿que en casi todas las universidades se recomiende como obra de consulta la de Rossi? Otro tanto podemos decir del derecho internacional y de otros estudios á este mismo tenor.

Mientras las demás naciones de Europa se dejan llevar por un movimiento científico, hasta peligroso por lo libre, España duerme tranquila y sosegadamente el sueño de la pereza, y si alguna vez despierta, no es para recoger lo provechoso que en otras partes se escribe, sino comúnmente lo nocivo y perjudicial.

En lo que toca al arte, nos hallamos poco más ó menos en situación semejante; la literatura, tiempo há ya que yace casi sepultada entre las novelas históricas de Dumas, las humanitarias de Sué y las filosóficas-sociales de Víctor Hugo; se plagia de vez en cuando el falso sentimentalismo de Lamartine, se arregla al español algún *picante vaudeville* ó se condensan en cinco ó seis actos los innumerables cuadros de algún drama de la Porte Saint Martin, y ya tenemos con pocas escepciones todo el repertorio moderno de la literatura española. En pintura se hace algo, muy poco, y eso que se esperaban resultados maravillosos de las exposiciones. En escultura no sabemos que se haya hecho nada nuevo.

¿Tendremos necesidad de demostrar nuestra paralización en la industria? Cataluña es el único punto en España donde existe movimiento fabril; pero sus productos pueden compararse con los de la misma especie que salen de Francia, Inglaterra y Bélgica? El uso común habla por nosotros; todo el mundo gasta los géneros extranjeros; todos desprecian los géneros del país, á pesar de ser mucho mas baratos.

Ahora bien, por mas que la política no sea la causa única de estos males que lamentamos, podrá negarse que por lo menos influye poderosamente para acrecentarlos?

Si muchos hombres de talento, que los hay á no dudar, en vez de malversar infructuosamente sus fuerzas en la política, las emplearan en el cultivo de las ciencias ¿no servirían mejor á la patria? ¿no contribuirían mas á la paz general? ¿no sería su conducta imitada por los jóvenes que apetezcan seguir las huellas de los hombres de valer? Y si ellos hacían esto, si ellos luchaban por cerrar las puertas de la vida política ¿qué habían de hacer los artistas, los industriales y los jornaleros?

Si á más de esto, los periódicos comenzaban á perder su importancia, merced á acertadas medidas del Gobierno, como la que ha dado lugar á estas líneas, ¿no podríamos esperar que nuestra proverbial holgazanería se amenguase y excitara nuestra actividad el ejemplo de otros países?

Indudablemente: pues bien, trate el Gobierno de *despopularizar* (perdónese la palabra) el periodismo; prohíba la venta de los papeles públicos por las calles, y de fijo que adelantaremos mucho, porque serán menos los que se distraigan de sus deberes, para llenarse la cabeza de noticias que no les importan un ardite.

Debe también vigilarse mucho el cómo se dan ciertas noticias, porque un hecho reciente demuestra que algunas, dadas tal vez sin otra intención que la de hacer ver que se conocen, pueden perjudicar notablemente.

El hecho á que nos referimos es este: La *Correspondencia de España*, durante la guerra del Callao ha estado publicando las salidas de los buques que iban á socorrer á nuestra escuadra. Los peruanos, gracias á la *Correspondencia*, sabían todas nuestras intenciones y el derrotero que nuestros buques llevaban. Así sucedió con la *Trinidad*, que conducía víveres á nuestros marinos del Pacífico, que estuvo á punto de ser cazada por dos buques peruanos, enviados con este objeto por el Gobierno de aquel país, y solo le libró de caer en poder suyo una tempestad que la hizo acogerse á Rio-Janeiro.

Este hecho, que es positivo, que nos consta, hará ver cuán peligroso es el afán inmoderado de dar noticias sin criterio de ninguna especie.

Ya, pues, que el Gobierno comienza por adoptar alguna medida contra los abusos de la

prensa, escuche nuestras imparciales observaciones y no deje el asunto de la mano hasta dar fin con todos esos abusos que tanto tiempo hace estamos nosotros lamentando.

En la *Gaceta* y en parte no oficial leemos lo siguiente:

«A fin de que no se extravíe la opinión acerca de los actos ó de la situación del Gobierno, y de los grandes y diversos intereses públicos que está llamado á proteger; y para que no se dé origen con noticias infundadas á hechos de género alguno que puedan en lo más leve amenazar la fuerza extraordinaria con que los altos poderes del Estado han querido que se vigore la acción del Gobierno de S. M., estamos autorizados á declarar que las noticias más ó menos directamente relativas á los actos, propósitos u opiniones de aquel, que no sean publicadas oficialmente ó semi-oficialmente en las páginas de este diario, carecen completamente de autenticidad.»

«El Gobierno no autoriza para dar al público tales noticias más que á la *Gaceta de Madrid*, ha tomado sus medidas para evitar que circulen por otro conducto, y empleará los medios que le pueden disponer para reprimir cualquiera trasgresión de las disposiciones que sobre este punto ha adoptado.»

Los señores duques de Tetuan y de la Torre visitaron ayer al nuevo ministro de la Guerra.

El primero ha obtenido licencia por un año para viajar por el extranjero, y el segundo con toda su familia saldrá en breve para Bayona, donde piensa pasar la temporada de verano.

En el tren express que ha llegado hoy á las ocho de la mañana á Madrid, ha venido el Sr. D. Alejandro de Castro.

### Dice La Epoca:

«En Hacienda las dimisiones presentadas son las de los señores García Torres, Hazanas, Hernandez de la Rúa y Gonzalez Alonso. En el Consejo de Estado tambien se han hecho algunas dimisiones.»

Ayer se encargó de la capitania general de este distrito el señor marqués de la Pezuela.

Hoy saldrá para Extremadura el general Torres Jurado, comandante de aquella provincia militar.

Anoche salieron en el tren correo para Barcelona el Sr. Gasset, capitán general de aquel distrito, y el Sr. Gaertner, segundo cabo de la misma capitania general.

El Sr. D. Agustín Perales, nombrado para desempeñar la direccion general de Agricultura, ha tomado ayer posesion de su cargo. El mismo señor Perales se ha encargado tambien de las direcciones de Instruccion y Obras públicas, cuyos cargos desempeñará interinamente.

El señor marques de Novaliches, jefe del cuartel del Príncipe de Asturias, se encargó ayer de este destino.

El Sr. Cánovas saldrá en breve de Madrid, según se dice, por cuyo motivo parece que ha estado ayer en palacio con objeto de despedirse de S. M.

Ayer han estado á cumplimentar al ministro de Gracia y Justicia comisiones del Supremo Tribunal de Justicia, de la audiencia, de jueces y promotores fiscales.

### Leemos en La Correspondencia:

«El general Calonge, ministro de Marina, ha recibido ayer á los jefes y oficiales de su secretaría, dirigiéndoles un breve pero elegante discurso que ha producido el más lisonjero efecto en el personal de dicha secretaría. El señor ministro ha manifestado que no podía desear honra más señalada que la de hallarse al frente de tan ilustre cuerpo; que aunque en conciencia debía considerarse incompetente para el cargo con que S. M. le había distinguido, esperaba que con una voluntad decidida y el apoyo é ilustración de la junta consultiva y de los jefes y oficiales del ministerio, conseguiría llegar al resultado que se proponía; y, en fin, que si hallaba esta leal cooperación, prestarían un gran servicio á S. M., un beneficio al país y á él un favor que no olvidaría nunca.»

Los generales, jefe y oficiales de los distintos cuerpos de la armada residentes en esta corte, han estado ayer á felicitar al ministro de Marina.

El señor ministro de Hacienda recibió ayer á los directores y á los oficiales de su secretaría. También ha recibido al secretario comandante interino del cuerpo de carabineros y á los jefes y oficiales del mismo.

Un buque ingles ha apresado hacia las costas de la Gran Bretaña otro buque, á cuyo bordo iban 500 marineros reclutados para pasar á Sur América con objeto de hacer la guerra á España.

### Dice La Correspondencia:

«Tenemos entendido que el mayordomo mayor de S. M., señor conde de Puñonrostro, proyecta grandes reformas en el Real Patrimonio, para con-



seguir las economías que han de nivelar los gastos y los ingresos.

#### Leemos en El Pabellón Nacional:

«Desde los primeros momentos en que se hicieron cargo del poder los nuevos consejeros de la Corona, han fijado su atención en conocer el estado de las cosas segundas durante el último período del ministerio anterior y del Excmo. señor marqués de Casa-Hoyos, con motivo de los sucesos del 22. La suerte de tantos desgraciados no podía ser en materia alguna indiferente al nuevo Gobierno, el cual interpretando fielmente los benévotos sentimientos de nuestra magnánima y augusta Soberana, se propone, según tenemos entendido, adoptar medidas de conciliación, al mismo tiempo que enérgicas, para asegurar el orden y evitar por este medio la reproducción de sucesos como los que todos lamentamos. Pronto conocerán nuestros lectores las disposiciones que para conseguirlo piensa emplear, y que serán la norma de la política que en su marcha se propone seguir el Gabinete presidido por el duque de Valencia.»

El representante de España en Francfort, don Juan Valera, ha enviado por telégrafo la dimisión de su cargo.

Al señor general Córdoba, que ha dimitido la dirección de Estado mayor, reemplazará el general Campuzano.

Anteayer salió de esta corte para Santander el Sr. D. José Posada Herrera, último ministro de la Gobernación.

#### Leemos en El Español:

«Por el ministerio de la Gobernación se ha encargado al visitador general de establecimientos de beneficencia y sanidad, en virtud de Real orden de ayer, que concorra diariamente a los establecimientos públicos, a los barrios bajos, arrabales y mercados de la corte, donde la aglomeración de enfermos, gente pobre o materias susceptibles de descomposición pudieran engendrar principios de insalubridad, con objeto de que aconseje o acuerde los medios de desinfección necesarios para la purificación del aire, y al propio tiempo que dé cuenta diaria de cuantas medidas tome y de las alteraciones que sufra la salud general.

Podemos asegurar para tranquilidad del público, que el estado de salud no solo en Madrid, sino en toda España, continúa siendo inmejorable.

Ayer se cotizó el consolidado a 54 al contado; el diferido a 50-65; las obligaciones de ferro-carriles a 65, y los billetes hipotecarios a 87.

El cambio de billetes continúa al 6 por 100.

Ha presentado la dimisión del cargo de fiscal de novelas el colaborador del *Diario Español*, señor D. Victoriano Palacios.

Parece que el Gobierno de S. M., para sustituir a los regimientos de artillería que se sublevaron el 22 del pasado, piensa variar su nomenclatura de números en nombre de ciudades, tal como sucedía el año 50. Esto es, en lugar de decirse el 5.º regimiento, se conocerá por el de Madrid ó Barcelona, etc.

En una correspondencia de Madrid a un diario de provincias, leemos lo siguiente:

«Ayer se iluminaron algunas casas de los barrios bajos en señal de regocijo por la caída del Gabinete.»

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

### PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

#### REALES DECRETOS.

De acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en declarar cesante, con el haber que por clasificación le corresponda, a D. Antonio Méndez Vigo, gobernador de la provincia de Barcelona, quedando, etc.

De acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Barcelona a D. Cayetano Bonafós, cesante de igual cargo.

De acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en admitir la dimisión que, fundada en el mal estado de su salud, ha presentado D. Alejandro Marquina del cargo de gobernador de la provincia de Zaragoza, quedando, etc.

De acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Zaragoza a D. Antonio Candalija, cesante de igual cargo en las islas Baleares.

De acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en admitir la dimisión que ha hecho D. Joaquín Orduña del cargo de gobernador de la provincia de Alicante, quedando, etc.

De acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Alicante a D. Juan José Balsalobre, cesante de igual clase.

De acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en admitir la dimisión que ha hecho D. Vicente Lozano del cargo de gobernador de la provincia de Burgos, quedando, etc.

De acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Burgos a D. Pablo de Castro, cesante de igual cargo en la de Zaragoza.

De acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en admitir la dimisión que ha hecho D. Ramon Cuervo del cargo de gobernador de la provincia de Castellón, quedando, etc.

De acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Castellón a D. José Escrig y Font, cesante del mismo cargo.

De acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en admitir la dimisión que ha hecho D. Joaquín Medina y Rodríguez del cargo de gobernador de la provincia de Córdoba, quedando, etc.

De acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Córdoba a D. Romualdo Méndez de San Julian, cesante del mismo cargo.

De acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en admitir la dimisión que ha hecho D. José Joaquín Barreiro del cargo de gobernador de la provincia de la Corona, quedando, etc.

De acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de la Corona a D. Paulino Soto, cesante del mismo cargo.

De acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en admitir la dimisión que ha hecho D. Constantino Gambel del cargo de gobernador de la provincia de Huesca, quedando, etc.

De acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Huesca a D. Bernardo Lozano, cesante del mismo cargo.

De acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en admitir la dimisión que ha hecho D. Félix Fano del cargo de gobernador de la provincia de Murcia, quedando, etc.

De acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Murcia a D. José Justo Madramany, cesante del mismo cargo.

De acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en admitir la dimisión que ha hecho D. Joaquín Cabrol del cargo de gobernador de la provincia de Tarragona, quedando, etc.

De acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Tarragona a D. Bernabé López Bago, cesante del mismo cargo.

De acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en admitir la dimisión que ha hecho D. Castor Ibanez de Aldecoa del cargo de gobernador de la provincia de Valencia, quedando, etc.

De acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Valencia a D. Francisco Rubio, cesante del mismo cargo.

Dados en Palacio a doce de Julio de mil ochocientos sesenta y seis. Están rubricados de la Real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Ramon María Narvaez.

### MINISTERIO DE LA GUERRA.

#### REALES DECRETOS.

Vengo en relevar del cargo de capitán general de Navarra y provincias Vascongadas al teniente general D. Martín Iriarte y Urdaniz, quedando, etc.

Vengo en nombrar capitán general de Navarra y provincias Vascongadas al mariscal de campo D. Antonio Garrigó y García de la Calle.

Vengo en relevar del cargo de capitán general de Castilla la Vieja al teniente general D. José Orozco y Zúñiga, quedando, etc.

Vengo en nombrar capitán general de Castilla la Vieja al mariscal de campo D. Francisco de Paula Garrido y Enríle.

Vengo en admitir la dimisión que me ha presentado el teniente general D. Antonio Ros de Olano, marqués de Guad-el-Jelú, del cargo de director general de infantería, quedando, etc.

Atendiendo a las circunstancias que concurren en el teniente general D. Antonio María Blanco y Castañola, vengo en nombrarle director general de infantería.

Vengo en relevar del cargo de director general de caballería al teniente general D. Enrique O'Donnell y Jorís, quedando, etc.

Vengo en nombrar director general de caballería al teniente general D. Rafael Mayalde y Villarroya.

Vengo en nombrar ministro suplente del Tribunal Supremo de Guerra y Marina al brigadier D. Manuel Febrer de la Torre y Gonzalez.

Vengo en disponer que el brigadier D. Pedro Abades y Soto cese en el cargo de fiscal militar del Tribunal Supremo de Guerra y Marina, quedando, etc.

Vengo en nombrar fiscal militar del Tribunal Supremo de Guerra y Marina al brigadier D. Juan Gómez Landero.

Dados en Palacio a doce de Julio de mil ochocientos sesenta y seis.—Están rubricados de la Real mano.—El ministro de la Guerra, Ramon María Narvaez.

### MINISTERIO DE HACIENDA.

#### REALES DECRETOS.

Vengo en nombrar director general, presidente de la junta de la Deuda pública, a D. Felipe Veleperra y Carroño, subsecretario que ha sido y asesor general del ministerio de Hacienda.

Vengo en admitir la dimisión que, fundada en el mal estado de su salud, ha presentado D. Juan García Torres del cargo de director general de Contribuciones, declarándole cesante con el haber que por clasificación le corresponda, y quedando, etc.

Vengo en nombrar director general de Contribuciones a D. José Magaz y Jaime, que lo ha sido de Propiedades y Derechos del Estado.

Vengo en nombrar director de la Caja general de Depósitos a D. José María Brea, que lo ha sido de Contribuciones.

Vengo en admitir la dimisión que, fundada en el mal estado de su salud, ha presentado don Saturnino Alvarez Bugallal del cargo de fiscal especial de Hacienda en la audiencia de esta corte, declarándole cesante con el haber que por clasificación le corresponda, y quedando, etc.

Vengo en nombrar fiscal especial de Hacienda en la audiencia de esta corte a D. Elias Bautista Muñoz, cesante del mismo destino.

Vengo en admitir a D. Antonio María Favie la dimisión que, fundada en el mal estado de su salud, me ha presentado del cargo de fiscal de la Deuda pública, declarándole cesante con el haber que por clasificación le corresponda, y quedando, etc.

Vengo en nombrar fiscal de la Deuda pública a D. Manuel Mayo de la Fuente, abogado de los tribunales y ex-diputado a Cortes.

Dados en Palacio a doce de Julio de mil ochocientos sesenta y seis.—Están rubricados de la Real mano.—El ministro de Hacienda, Manuel García Barzanallana.

### MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

#### REALES DECRETOS.

Vengo en admitir la dimisión que me ha presentado D. Antonio Mantilla del cargo de director general de correos, quedando, etc.

Vengo en nombrar director general de correos a D. Víctor Cardenal, cesante del mismo cargo.

Vengo en admitir la dimisión que, fundada en el mal estado de su salud, me ha presentado don Francisco Barca del cargo de director general de administración local, quedando, etc.

Vengo en nombrar director general de administración local a D. Francisco Botella, cesante de igual clase.

Vengo en admitir la dimisión que, fundada en el mal estado de su salud, me ha presentado D. Dionisio López Roberts del cargo de director general de establecimientos penales, quedando, etc.

Vengo en nombrar director general de establecimientos penales a D. Carlos Fonseca y Vinuesa, cesante del mismo cargo.

Vengo en admitir la dimisión que, fundada en el mal estado de su salud, me ha presentado don Roman Goicoerrotea del cargo de director general de telégrafos, quedando, etc.

Vengo en nombrar director general de telégrafos a D. Salustiano Sanz y Posse, cesante del mismo cargo.

Vengo en admitir la dimisión que, fundada en el mal estado de su salud, me ha presentado

D. Daniel Carballo del cargo de director general de sanidad, quedando, etc.

Vengo en nombrar director general de beneficencia y sanidad a D. José María Ródenas, cesante de igual clase.

Vengo en nombrar fiscal de imprenta de Madrid a D. Enrique Marquez.

Dados en Palacio a doce de Julio de mil ochocientos sesenta y seis.—Están rubricados de la Real mano.—El ministro de la Gobernación, Luis Gonzalez Brabo.

Por telegrama de esta fecha se dice a los gobernadores de las provincias marítimas lo siguiente: «Considere V. S. súcia todas las procedencias de Alemania.»

De Real orden, comunicada por el señor ministro de la Gobernación, se publica en la *Gaceta* para los efectos correspondientes. Madrid 12 de Julio de 1866.—El subsecretario, Juan Valero y Soto.

### MINISTERIO DE FOMENTO.

#### LEYES.

Doña Isabel II, por la gracia de Dios y la Constitución de la Monarquía española, Reina de las Españas. A todos los que la presente vieren y entendieren, sabed: que las Cortes han decretado y nos sancionado lo siguiente:

Artículo 1.º La cantidad a que asciendan los derechos de aduana por la introducción del material importado del extranjero desde 15 de Agosto de 1859 hasta 15 de Junio del corriente año para las obras del puerto del Grao de Valencia, se considerará como subvención del Estado a las mismas, y se devolverán los derechos que se hayan devengado hasta dicho día a la diputación provincial de Valencia, como administradora de los fondos de las referidas obras, previa la oportuna justificación.

Art. 2.º Por los ministerios de Hacienda y Fomento se dictarán las reglas oportunas para que no se otorgue exención de derechos a ninguna obra pública de material que se destine a la terminación de las obras expresadas.

Por tanto: mandamos a todos los tribunales, justicias, jefes, gobernadores y demás autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquiera clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes.

Dado en Palacio a once de Julio de mil ochocientos sesenta y seis.—Yo la Reina.—El ministro de Fomento, Manuel de Orovio.

Doña Isabel II, por la gracia de Dios y la Constitución de la Monarquía española, Reina de las Españas. A todos los que la presente vieren y entendieren, sabed: que las Cortes han decretado y nos sancionado lo siguiente:

Artículo 1.º Se otorga a la empresa concesionaria del canal de Urgel un préstamo de 200,000 escudos sobre lo que ya tiene percibido del Estado por virtud de las leyes de 25 de Abril de 1856, 12 de Junio de 1859 y 13 de Junio de 1862, con la misma calidad de reintegro.

Art. 2.º Se autoriza al Gobierno de S. M. para que pueda auxiliar a la misma empresa con otros 200,000 escudos en cada uno de los años de 1863 y 1869, siempre que a su juicio lo permita el estado del Tesoro público y las circunstancias de la nación.

Art. 3.º Los 200,000 escudos que como préstamo se otorgan a esta empresa en el art. 1.º se abonarán de los 1,200,000 escudos que en el presupuesto del año actual y en el de los gastos extraordinarios se asignan para fomento de riegos. Los otros 400,000 escudos que se otorgan a la empresa condicionalmente y a juicio del Gobierno de S. M., si llegan a entregarse, se abonarán de los 400 millones cuyo crédito está abierto para fomento de riegos por la ley de 7 de Abril de 1864, declarando comprada para en cada año la atención en las disposiciones de la ley de 14 de Julio de 1865.

Art. 4.º El abono de los 200,000 escudos que como préstamo se otorga a la empresa, y el de los 400,000 que asimismo se le otorgan eventualmente, se hará de los primeros dentro del ejercicio del presente año económico, y el de los segundos en los de los dos años siguientes.

Art. 5.º La empresa no podrá aplicar a otro servicio parte alguna de las sumas que reciba en virtud de esta ley sin justificar en la forma debida que se hallan cubiertas completamente todas las atenciones de conservación y vigilancia de las obras del canal y de distribución de aguas.

Art. 6.º Al cumplir el término de cuatro años, contados desde la entrega por el Estado de los 200,000 escudos que reciba la empresa, esta satisfará 10 por 100 de aumento sobre el 20 por 100 de los productos a que venia obligada por la ley de 18 de Junio de 1862, y otro 10 por 100 por los 200,000 escudos en cada uno de los dos años que eventualmente se conceden, deducidos tan solo los gastos de conservación del canal, y los intereses y amortización de las obligaciones emitidas a que se emitan en adelante hasta completar el reintegro de todas las sumas entregadas o adelantadas por el Estado.

Art. 7.º Si en el plazo de 20 años, a contar desde la fecha de esta ley, no se reintegrase el Estado de las cantidades facilitadas a la empresa concesionaria, se destinará a completar el reembolso de 75 por 100 de los productos con las solas deducciones expresadas en el artículo anterior.

Art. 8.º En virtud de este nuevo anticipo, se autoriza a la sociedad por concesión especial para emitir obligaciones a medida que sus necesidades lo exijan, por un capital igual al auxilio que ahora se le otorga y a proporción que lo reciba.

Art. 9.º Quedan modificadas, en cuanto a la forma y tiempo del reembolso al Tesoro público, las leyes de 25 de Abril de 1856 y 9 de Junio de 1862.

Por tanto: Mandamos a todos los tribunales, justicias, jefes, gobernadores y demás autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquiera clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes.

Dado en Palacio a once de Julio de mil ochocientos sesenta y seis.—Yo la Reina.—El ministro de Fomento, Manuel de Orovio.

### PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE ROY. San Anacleto, Papa y mártir.

SANTO DE MAÑANA. San Buenaventura. Obispo y confesor.

#### CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Ginés, donde continúa la novena de Nuestra Señora del Carmen: a las diez habrá Misa mayor con sermones que predicará don Antonio Acebo, y por la tarde en los ejercicios que empezarán a las seis dirá el sermón D. Ramon Escudero.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA.—Nuestra Señora del Destierro en San Martín, ó en San Sebastian.

Se reza de San Buenaventura Obispo y confesor con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la octava.

### ÚLTIMAS NOTICIAS.

Del periódico la *France*, correspondiente al día de ayer y que acabamos de recibir en este momento, tomamos el siguiente artículo:

#### PRUSIA, FRANCIA Y EUROPA.

«La cuestión de paz ó de guerra no está ya en Italia, está en Alemania.

En Italia está cumplido el programa de 1859.

Si Italia continuase ahora la guerra, no la haría para sí, sino para Prusia, es decir, contra Francia y Europa.

«Por qué han comenzado esta guerra Italia y Prusia?»

Italia quería emancipar a Venecia y Francia va a abrirle las puertas.

Prusia solo ha roto oficialmente con Austria para asegurarse la posesión de los Ducados y llevar a cabo la reforma federal.

De parte de Europa y de parte de Francia era ya una concesión enorme en favor de las ideas de paz, asistir impasibles a la violación del derecho auzamente consumado a las orillas del Elba, y que tenía por resultado sujetar a la servidumbre poblaciones que, según se decía, se trataba de emancipar.

Hoy, después de la victoria de Sudowa, la ocupación de los Ducados no encuentra obstáculos; Prusia ha invadido además el Hannover, la Hesse electoral y la Sajonia; en este momento está dando una batalla que puede franquearle a Baviera, y amenaza a Francfort, silla de la Confederación germánica.

No sólo ha alcanzado Prusia el objeto que se proponía con esta guerra, sino que lo ha traspasado. No se trata de esa rivalidad secular entre los herederos de Federico II y los descendientes de María Teresa, sino de saber si esta nación joven, varonil, poderosa que tiende cada vez más a absorber el elemento germánico, tomará en Europa una posición que, por la destrucción de los Estados secundarios, será un tiro directo a las grandes soberanías sobre las cuales reposa el equilibrio del mundo.

La cuestión, pues, adquiere una importancia que sería imposible desconocer y que impone a las Potencias neutrales los más imperiosos deberes.

Es evidente que la tranquilidad de Europa y la aptitud de Francia dependen de las pretensiones de Prusia, según sean moderadas y legítimas, ó excesivas é inaceptables.

Si quiere rectificar sus fronteras, mal trazadas, asegurar más y más su influencia en la Alemania del Norte, no encontrará nadie que le dispute tan justo resultado de sus victorias.

Pero si no quiere firmar la paz sino a condición de dominar exclusivamente en Alemania y de quebrantar la organización federal, que imponiéndole trabas, es para nosotros una garantía: si tiene la loca ambición de extender su territorio desde el mar del Norte hasta más allá del Rin, fortificando su centro y su base, y creando un vasto imperio que pesaría sobre nuestras fronteras con todo el peso de cuarenta millones de hombres, en este caso se encontraría con la resistencia de todos los intereses y de todas las situaciones puestos por ella en peligro.

Ahora bien: esas pretensiones que se atribuyen a Prusia, y que el *Diario de los Debates*, en mejor posición que nadie para apreciarlas, nos da a conocer hoy, ¿son otra cosa por ventura que el imperio alemán bajo la dominación de Prusia?

Quedando sola como gran Potencia en la Confederación, con el mando exclusivo del ejército federal, y concentrando en sus manos la representación diplomática, reduciría las soberanías que subsistiesen en esta servidumbre al estado de provincias, convirtiéndolas los Reyes y Principes que les gobernaban en simples prefectos.

Sería el Imperio de Alemania, ya fundado, pero sin atreverse a manifestarse, encubierto aún con la forma federal, mientras que estos vínculos hipócritas y frágiles quedaban rotos por las fuerzas de las cosas y por la Omnipotencia de Prusia.

Aquel día los tratados de 1815 quedaban ciertamente destruidos; pero en lugar de ser rectificados por nosotros, se habrían agravado y consolidado contra nosotros.

Después de la sangrienta batalla de Waterloo, los Prusianos, que mostraron tanto encarnizamiento en aprovecharse de nuestra derrota, como verdadero valor mostraron los ingleses en combates, vinieron a París animados de un odio particular, como si hubiesen vislumbrado ya por entre las nieblas de lo porvenir que Francia habría de ser el verdadero obstáculo para el logro de sus ambiciones.

Recordemos que en la embriaguez de sus victorias querían ellos borrar hasta las huellas de las nuestras, y que un día resolvieron volar el puente del Jena. No lo hicieron gracias a la noble respuesta del noble Rey Luis XVIII. «Lo volarán, exclamó, cuando esté yo encima.»

En el Congreso de Viena, cuando Prusia exigía la Sajonia, su pretensión tropezó con la resistencia energética de Inglaterra y de Francia, y todo el mundo sabe que hubo momentos en que esta dificultad fue elevada a la altura de un *casus belli*.

Si en 1815 Europa no pudo soportar que Prusia se incorporase a la Sajonia, ¿cómo permitirá en 1866 que absorba la Alemania entera?

No es posible. Si Prusia tiene estas pretensiones y persiste en ellas, la paz sería inaceptable, y sobre Prusia caería toda la responsabilidad de los desastres que ha provocado.

#### PROPOSICIONES DE PRUSIA.

El Príncipe de Reuss ha dado a conocer al Gabinete de las Tullerías las condiciones que Prusia considera necesarias como base para los preliminares de la paz.

Si mal no estamos informados, estas condiciones son las siguientes:

- 1.º Exclusión del Austria de la Confederación germánica;
- 2.º Mando exclusivo de Prusia en las fuerzas de mar y tierra de la Confederación;
- 3.º Representación diplomática de Alemania en el extranjero.
- 4.º Anexión de los Ducados del Elba y de

una parte de los territorios invadidos por los ejércitos prusianos.

A estas proposiciones se refiere el belicoso artículo de la *France* que más arriba publicamos.

Este periódico añade las siguientes palabras:

«Creemos que el Emperador ha transmitido inmediatamente a los Gabinetes de Londres y San Petersburgo las importantes comunicaciones transmitidas por el Príncipe de Reuss. Estas proposiciones suscitan cuestiones de un interés europeo que no pueden ser resueltas sino por el concurso de las grandes Potencias.»

Las condiciones del armisticio, bajo el punto de vista militar, son ya conocidas de nuestros lectores.

Según escriben de Colonia con fecha del 11, el movimiento de los prusianos contra Francfort se pronuncia de tal manera, que se está esperando una batalla de un momento a otro.

En Francfort hay divisiones austríacas bastante numerosas para reforzar el ejército federal.

Se supone a los prusianos la intención de apoderarse a viva fuerza de Francfort, capital de la Confederación, para comenzar inmediatamente la ejecución de los planes políticos relativos a la reorganización de Alemania, a fin de que las condiciones del armisticio y de la paz se traten después de un hecho más ó menos consumado.

Una de las correspondencias de Francfort anuncia que el príncipe de Hesse ha puesto en conocimiento de la Dieta que no puede defender eficazmente a Francfort en el caso de que sea atacada por el ejército prusiano.

BRATIS, 11.—El general Gablenz se ha presentado de nuevo al cuartel general prusiano ofreciendo en cambio el armisticio militar, la entrega de las fortalezas de Josephstadt, Konigstetz, y Theresienstadt.

Se asegura que estas condiciones no se han juzgado aceptables.

VIEJA, 11.—El ejército austríaco ha evacuado en gran parte el territorio veneciano, no dejando en él más que pequeñas guarniciones.

El ejército italiano no encontrará resistencia.

PARIS, 12, a las cuatro de la tarde.—Nuevos incidentes han retardado la salida del Príncipe Napoleón.

La misión del Príncipe tiene evidentemente al estado de las negociaciones entabladas para el armisticio.

El Príncipe no quiere ir a Venecia sino con la seguridad de obtener un resultado conforme a los deseos del Emperador, con el cual ha estado toda la noche pasada confiriendo.

#### Dice el Constitutionnel:

«Las correspondencias de Viena, de acuerdo con los diarios de la capital austríaca, manifiestan la resolución y la energía que unen los pueblos y el Gobierno desde la derrota del ejército del Norte.

El señor conde de Mensdorff, enviado por el Emperador de Francisco José al cuartel general, ha dirigido a S. M. una relación, de la cual resulta que sobre 250,000 hombres que contaba, desde el principio de la campaña, el ejército del Norte, 100,000, cuyos cuadros son intactos, se han replegado ya sobre Olmütz. En cuanto a los soldados pertenecientes a los cuerpos más maltratados y dispersos, se cuenta 40,000 de ellos que han podido venir a reunirse a sus banderas para engrosar las filas del ejército de Olmütz. El número de los muertos, heridos y prisioneros se eleva a 40,000. Con el resto se espera reunir todavía 60,000 hombres, y hacer subir de esta manera el total del ejército de Olmütz a cerca de 200,000.

A la hora en que estamos, se concentran en Viena los quintos batallones, formando un ejército de 80,000 soldados jóvenes. Se apoyarán sobre los dos cuerpos de ejército llegados de Dalmacia, que







